

# La autolesión

---

Entre la incomprensión y la sorpresa ahora resulta que la autolesión entre los adolescentes es un aparente estilo de vida en el que el papel de las emociones está jugando un rol muy determinante. La parte psíquica y física se encuentra envuelta en momentos de tensión donde los individuos que se autolesionan buscan bloquear sentimientos y emociones. No es considerada una forma de intento de suicidio, sin embargo, ¿cada vez que hay una lesión física no se está suicidando al espíritu?

Los comportamientos antropológicos de los individuos se están generando en un ambiente caótico, la mirada triste, el semblante bajo, la presencia constante de ideas que tienen que ver con el auto daño, son maquinaciones terribles que no solo afectan a un grupo, sino que vienen a determinar problemáticas serias para la sociedad en general. Ver a la autolesión como una forma de escape y de alivio a las tensiones es una forma falsa, es una burbuja que enfrasca al adolescente en un ambiente de constante destrucción.

Los sentimientos encontrados, las convulsiones de ideas, la depresión y la tristeza son factores que orillan al adolescente a buscar en la autolesión una forma de refugio y al mismo tiempo de autocastigo, los sentimientos de culpa generan odio a sí mismos y a sus cuerpos recordándoles que son terribles. Ellos sienten un aparente alivio.

Las investigaciones acerca de la autolesión arrojan que se trata de un problema abrumador, del cual se desconoce tanto como de la anorexia hace 20 años. La autolesión es sinónimo de dolor emocional sin embargo está relacionado con la incapacidad para expresar sentimientos por temor a entrar en conflicto. Las víctimas suelen pensar que su rabia sería incontrolable y muy destructiva, y expresan su frustración a través de su propio cuerpo.

En medio de tanto dolor nuestros adolescentes necesitan hablar y necesitan ser escuchados, se trata de una tarea dual. La autolesión se guarda como un secreto pero al mismo tiempo es un contagio masivo. Nuestros entornos requieren de un entorno positivo y confiable, donde puedan expresar sus miedos y temores; lo cual invita a tener adultos que comprendan, asimilen y den soluciones a esta nueva problemática del siglo XXI.

Por: María Velázquez Dorantes.